

La Orquesta Moderna

por

P. HUMBERTO ALLENDE SARÓN

(Primera conferencia de la serie que, sobre la «Música Modernista», leyó su autor en el Salón de la Biblioteca Nacional).

Señoras, señores:

Antes de dar lectura a estos apuntes, un deber de gratitud me obliga a agradecer la gentileza y entusiasmo con que la dirección de este hogar de la ciencia y el arte, acoge toda iniciativa de difusión cultural.

A los que me honren oyendo mis observaciones, debo declararles que no tengo pretensiones de conferencista; les ruego, por lo tanto, perdonen la aridez de mis palabras y sólo vean en ellas el propósito de recordarles los medios para apreciar la música en todos sus detalles, principalmente aquellos que con frecuencia pasan desapercibidos.

Hablaré hoy de los elementos de la orquesta, y, en otras sesiones, de los diferentes recursos de la composición, aplicados a las formas musicales, de preferencia a las modernistas.

Voy a empezar por dar a conocer los elementos de que disponemos para percibir la música exteriormente, esto es, de los instrumentos musicales. En primer lugar tenemos el más perfecto y el de más hermoso timbre: el órgano vocal. Los otros se dividen en tres grupos principales: instrumentos de percusión, de viento y de cuerdas.

Este orden, que se ha sucedido siempre de acuerdo con la civilización de los pueblos, se aplica a los tres elementos de la música: el ritmo, la melodía y la armonía.

En ciertos pueblos salvajes, donde el único carácter musical apreciable es la sucesión simétrica de ruidos, la tonalidad, simple unidad de tiempo, es puramente rítmica; por consiguiente, les bastan los instrumentos de percusión. Se cita un caso curioso que prueba este aserto: algunos instrumentistas iletrados y desprovistos de educación musical, como los de las fanfarrias de tiradores urgelianos, no distinguen en el primer momento, en los aires que se ejecutan para enseñarlos, ninguna diferencia melódica de entonación; sólo perciben y retienen las relaciones rítmicas, las que revisten en sus entendimientos el carácter de una verdadera música con su tonalidad propia.

Las melodías medioevas: en las cuales las relaciones entre las fórmulas decorativas accesorias y la nota principal se establecen sucesivamente, son conocidas como tonalidades exclusivamente melódicas. Los pueblos que llegan a este grado de civilización necesitan que sus instrumentos musicales produzcan no sólo ruidos como los de percusión, sino sonidos determinados, como los de viento.

La Orquesta Moderna [artículo]

AUTORÍA

Allende, Pedro Humberto, 1885-1959

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Orquesta Moderna [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile